

Documento de Trabajo No. 73

Trabajo presentado en el **IV Encuentro Internacional “La educación en Mercosur. Desafío político y pedagógico”**, en Asunción-Paraguay, del 24 al 26 de agosto de 1.995

**Educación universitaria, MERCOSUR
y las redes de comunicación**

Teresita López Bosio

BASE, Investigaciones Sociales
Asunción, Paraguay
Setiembre, 1.995



investigaciones sociales

Ayolas 807 esq. Humaitá - Casilla de Correo 2917 - Asunción, Paraguay
Tel: (595 21) 451 217 - Fax: (595 21) 498 306 - baseis@baseis.org.py

Contenido

Introducción	3
1. Las tendencias generales en la región en materia de educación superior.....	6
1.1 Las tendencias generales: Producción, Universidad, Centros, la rosa de la investigación.....	6
1.2 Tendencias en Paraguay.....	10
2. El marco institucional.....	14
3. Las redes. La difusión, su importancia.....	15
3.1 Consideraciones generales.....	15
3.2 La difusión, el sistema difusor.....	16
3.3 Propuesta de utilización.....	18
Bibliografía	

Introducción

Al mencionar **Mercosur** en Paraguay, es posible encontrar una gran mayoría de personas que, al igual que otras de otros países, asumen una posición crítica haciendo énfasis en las numerosas dificultades provenientes del proceso de integración, pero sin considerar un hecho fundamental: ¿cuál puede ser el futuro de un país aislado -en solitario- quedando al margen de los procesos de integración y globalización de la economía, política, tecnología y cultura? Sin lugar a dudas, potencialmente existen más posibilidades de relacionamiento con los bloques ya existentes como bloque que como país en solitario.

Al hablar de información, no requiere demostración alguna la afirmación que la efectividad con que actúan los productores y consumidores de información y conocimientos, depende en gran medida de la disponibilidad de información relevante existente. Se hace por lo tanto imprescindible, transferir y recibir información sobre lo que implica el Mercosur y sobre todos los efectos que ya tiene y tendrá este proceso de integración. Emulando a los países europeos que se plantean el ingreso como nuevos socios a la Unión Europea, previo un amplio debate entre los diferentes sectores nacionales o previa consulta popular vía referéndum, se debería abrir toda la información disponible, ya que la decisión se encuentra consumada y Mercosur comenzó su marcha a ritmo forzoso, de manera vertical.

Si bien para el tipo de país como el Paraguay, donde los procesos de industrialización, producción de conocimientos y otros se encuentran en estados embrionarios distraídos por una grave situación de dominio de la corrupción, narcotráfico e inexistencia de políticas de gobierno claramente definidas, creo poder decir -aunque se peque de extremista- que en estas condiciones da lo mismo participar de un proceso como el de Mercosur como no participar. Probablemente lo que lograría este Mercado Común es la creación de un nuevo espacio para continuar luchando dentro del marco de todos los problemas ya mencionados, que no son nuevos ni creados por este Mercosur, un espacio de organización de la sociedad civil para ampliar su participación legal (participación perdida durante la dictadura militar) y de demanda hacia la equidad. Del tipo de organización y demanda dependerá que la inserción del país se de en la forma más provechosa y adecuada.

El mundo de hoy es un mundo que se encuentra sufriendo transformaciones profundas y éstas se encuentran en el corazón del problema de la información y la comunicación. Desde el punto de vista de la cultura, el impacto más evidente de las transformaciones en curso se da en la educación, que ya no puede seguir siendo pensada como antes. La educación, la formación a todos los niveles tiene que cambiar profundamente, no sólo en sus contenidos -actualización- sino en su propia concepción, para que la gente pueda en cada momento, ser capaz de trabajar y crear condiciones que constantemente se están modificando (Sutz: 1990). Por lo tanto, la idea básica es apuntar a una mayor necesidad de lazos de comunicación y cooperación que faciliten el intercambio fluido de informaciones desde productores a usuarios, de universidades a centros de investigación; de éstos y aquellas a empresas, a la sociedad en general, así como la demanda de esta sociedad hacia una producción que pueda poner en marcha las capacidades de resolución de problemas sociales y económicos. Antes que reglas y normas claras en los procesos de integración a nivel económico, político, cultural, es necesario definir un sistema de organización que permita

asegurar el traspaso de la información y no una privatización del conocimiento que es la tendencia de los grandes grupos empresariales poderosos que contratan a los productores de conocimientos y con el producto de éstos, generan acciones concretas hacia la concentración del poder.

Este problema es planteado por varios analistas que estudian el tema y fue tratado en diferentes congresos y encuentros. Rescatamos una frase de Sutz ¹ (1990) "Frente a una tendencia creciente hacia la privatización del conocimiento, lo que se puede rescatar como contra-tendencia positiva es el trabajo y coordinación cada vez más intensos, en cada país, entre universidades y centros académicos y sectores productivos, es decir, la única defensa posible es re-socializar ese conocimiento que se está privatizando".

A esto debe sumarse lo que Brunner y Sunkel (1993) identifican como "el hecho de que vivimos en un mundo cuyas estructuras y apariencias están representadas por estrictos mapas de conocimientos: la pobreza es cuantificada rigurosamente, los movimientos de la opinión pública son medidos por las encuestas, a cada momento empleamos estadísticas sociales y los propios problemas de la sociedad existen una vez que son identificados por la investigación. Cada vez más, la política también se apoya en el saber del experto y algo similar ocurre en los Ministerios, el Parlamento, los Partidos, los Sindicatos y los medios de comunicación".

En relación a estos últimos, el libre flujo informativo mundial, al decir de Turner (1995), éste se caracteriza porque los valores ideológicos del centro capitalista viajan a la periferia cabalgando en ondas electrónicas de los modernos medios de comunicación que se reproducen enseguida en los sistemas informativos de nuestros países. El dato aparecido en la memoria sobre el VI Congreso de FELAP (Federación Latinoamericana de Periodistas) realizado en Canela, Brasil en octubre de 1991 habla del hecho de que el 86 % de la producción informática del mundo está en manos de los seis países más desarrollados, entre los cuales se destaca Estados Unidos como poseedor del 54%.

Al igual que en la producción del conocimiento, los grandes centros del poder informativo mundial, entrelazados con intereses económicos y militares, intentan la recolonización cultural a través de su mercancía difundida. La conciencia de que no debe haber una apropiación inequitativa de un bien colectivo, condujo a la UNESCO, desde 1969 a proponerse ayudar a los estados miembros a formular políticas relativas a los grandes medios de comunicación y posteriormente en 1973, a la necesidad de crear un Nuevo Orden Mundial de Información y Comunicación (NOMIC). En nuestro subcontinente muchos fueron los esfuerzos realizados por la Federación Latinoamericana de Periodistas en su empeño por contribuir al "Nuevo Orden". En la actualidad, las más recientes generaciones de comunicadores, ni siquiera saben que fue el intento por constituir el Nuevo Orden Mundial de la Información y Comunicación (NOMIC).

El poder depositado en los grandes medios de comunicación es inconmensurable, ya que no es lo mismo controlar cualquier medio de producción que controlar los medios

¹ Sutz, Judith es ingeniera electrónica, investigadora del CIESU (Centro de Informaciones y Estudios del Uruguay).

productivos de comunicación. Siendo diferente el uso que se da tanto a los conocimientos como a la difusión de los mismos debido al contexto político-cultural ² en que se lleva a cabo la producción como la difusión, el papel que puede asumir cualquier instancia (entre ellas la Universidad o los Centros de Investigación) en la aplicación de lo producido en la gestión de diseño de las políticas sociales, se vuelve clave. “Son claves las particularidades y las potencialidades que tienen las instituciones de educación superior, pero se vuelve necesario reflexionar sobre los escenarios que están ya en desarrollo y construcción, pero sobre todo sobre las políticas que se encuentran orientádoslos, dándoles cuerpo”. Didriksson (1995).

Luego de esta introducción, se presentan tres áreas definidas con las que se pretenderá desenvolver la idea que queremos transmitir: **1.** Las tendencias generales en la región en materia de educación superior y particulares en el caso de la producción del conocimiento y la investigación en Paraguay, **2.** El marco institucional para la integración educativa en Mercosur y **3.** Las necesidades de constitución de un sistema de circulación de información y conocimientos para su utilización. ³

² Dentro de este contexto, hacemos referencia a una democracia en contraposición a un régimen autoritario, una sociedad moderna contrapuesta a una sociedad tradicional.

³ El análisis que se presenta en esta ponencia no pretende agotar el tema, pero sí revivir un debate sobre las nuevas formas adoptadas por los centros de investigación, por la Universidad, redimensionadas por la lógica de la transición global adquiriendo nuevas funciones dentro de la perspectiva de ser o no instituciones estratégicas para el desarrollo nacional y regional.

1. Las tendencias generales en la región en materia de educación superior y particulares en el caso de la producción, del conocimiento y la investigación en Paraguay:

1.1 Las tendencias generales: Producción, Universidad, Centros, la rosa de la investigación.

Se vuelve fundamental dilucidar quién produce qué y quién recibe qué en una sociedad. En el presente trabajo se utilizan categorías como productor, difusor y usuario o consumidor para hacer referencia a los agentes involucrados en el proceso de producción y uso de los conocimientos y las de producción, difusión y utilización (o términos afines) para los distintos momentos del mismo. El uso de este tipo de categorías no significa un modelo analítico inflexible, pero permite realizar una mirada a todo el proceso.

Definiremos, también, a la investigación social como un proceso entendido como práctica profesional dirigida específicamente hacia la producción y comunicación de conocimientos, desarrollada dentro de un marco de prácticas y tradiciones que permiten reconocerla como tal⁴.

Es común encontrar un divorcio entre la ciencia social y la misma sociedad. Por lo general, el trabajo teórico que más abunda tiende a ser abstracto, estático y ahistórico. En gran medida, como lo señala Horowitz (1.979), si bien enseña a buscar no sólo las funciones manifiestas, busca también las latentes dando una visión de conjunto. Generalmente su aparato de análisis se encuentra intensamente perfeccionado y con referentes más ideales que empíricos.

Al decir de Brunner y Sunkel (1.993), "cuatro generaciones formadas en circunstancias bien diferentes de evolución de los sistemas latinoamericanos de educación superior concurren hoy en día a formar los cuerpos docentes y directivos de nuestras instituciones de nivel terciario: la **primera** formada en los años cincuenta cuando casi todas las instituciones contaban con el apoyo estatal, eran netamente docentes y gozaban de un alto reconocimiento por parte de la sociedad. Los académicos eran en casi su totalidad profesores de tiempo parcial y no superan los 50 mil al expirar la década. La **segunda** generación emergió de las aulas durante los turbulentos años de la reforma de los años 60 en que se puso en marcha la acelerada expansión de los sistemas. En 1970 los docentes que laboran en educación superior alcanzan a 160 mil, una fracción de los cuales ya inició el camino de la profesionalización académica. Se promueve en varios países la investigación científica y tecnológica asociada a las universidades y se crea un número importante de programas de posgrado. Al desplegarse la universidad hacia la sociedad con un potencial crítico y con compromisos políticos contraídos por los universitarios, se torna más ambiguo el reconocimiento social hacia la misma y se pone en cuestión el apoyo del Estado. La **tercera** generación proviene de los años 70, periodo en el cual la matrícula aumenta en 300%. Por primera vez la mayoría de los estudiantes proviene de familias que carecen ellas mismas de formación superior. Se fundan nuevas universidades y florecen establecimientos de

⁴ Esta definición es encontrada en Brunner, Joaquín J. y Sunkel (1993), pp.17.

enseñanza superior no-universitaria. Se despliegan también nuevas instituciones privadas orientadas a atender la demanda formativa de las élites y las restantes a responder a demandas expresadas a través del mercado educacional. Los docentes poseen ahora una nítida diferenciación interna según su preparación y grados, su dedicación a la investigación o no, las instituciones en las cuales laboran y su régimen y jornada de trabajo. En algunos países se asiste a la consolidación de las asociaciones y sindicatos docentes, y en otros a la intervención de las universidades por los gobiernos militares que buscan congelar el potencial político y racionalizar la pretendida ineficiencia de los establecimientos públicos.

Al final está la **cuarta** generación que completa estudios e inicia sus actividades docentes durante los recesivos años de la década de los 80 "década perdida", donde la educación superior se desacelera pero no desaparece. Los alumnos alcanzan 7 millones en 1990, una proporción de los cuales que alcanza un tercio de promedio en la región estudia en establecimientos privados que no reciben apoyo del Estado. Los más de 3000 establecimientos existentes ofrecen decenas de miles de programas conducentes a cientos de certificados académicos, profesionales y técnicos y el nivel de postgrado inscribe anualmente a cerca de 100 mil estudiantes. La educación superior se transforma en una empresa masiva que gasta anualmente más de 5 mil millones de dólares provenientes de arcas fiscales extenuadas y su función comienza a ser enjuiciada por su rentabilidad y su habilidad para proporcionar acceso a los mercados de trabajo.

El personal académico y directivo que hoy conduce a la educación superior latinoamericana es producto de las cuatro generaciones, que durante su vida activa han sido gestores o parte involuntaria de los espectaculares cambios que ella ha experimentado entre 1950 y 1990. No debería sorprendernos, por tanto, que se manifiesten signos de escepticismo cuando, como ocurre ahora, se habla de nuevo de la necesidad de introducir cambios profundos y severas readaptaciones en los sistemas de educación superior ".

Por otra parte, los estudios sobre el proceso de innovación, así como las experiencias prácticas tanto a nivel de los poderes públicos como de las empresas o los organismos de investigación, han llevado a una revisión del papel de la investigación. La primera revisión tiene que ver con el contenido y con los desafíos del trabajo de investigación y la segunda se refiere a las formas de organización de la investigación y de la innovación.

Siguiendo a Callon (1.995), puede decirse en relación a la primera -contenido y desafíos del trabajo de investigación- a riesgo de resultar provocador que, la ciencia es impura no por destino sino por constitución. Es decir, que los centros de investigación no están en las fronteras sino en el corazón de nuestra sociedad: son como las centrales camineras atravesadas por múltiples corrientes e influencias desde donde las manejan y combinan. Para conocer las debilidades y fortalezas de un país basta con visitar sus centros de investigación y detectar las relaciones que mantienen con su entorno. La noción de sistema de innovación señala la imposibilidad de abstraer la ciencia del haz de relaciones históricamente constituídas en las cuales penetra y sí de descubrir la organización de estas relaciones y de los incentivos, la determinación de la dirección y del contenido de las innovaciones, la capacidad de imponerlas.

La segunda revisión -formas de organización de la investigación y de la innovación- hace referencia esencial a la red. Antiguamente se hablaba de centros de investigación, de organismos de investigación, de empresas, de instituciones de formación, interactuando linealmente desde arriba hacia abajo (o desde abajo hacia arriba). Relaciones en un mundo lúdico donde cada uno estaba en su lugar y donde la mezcla de géneros sólo era una excepción. Esta es ya pasado. Las puestas en red se deben a un doble cambio que se expresa con dos palabras claves: hibridación y conexión. En las universidades cuando un profesor dirige a un tesista, participa en una empresa colectiva de formación. El consumidor o el usuario adquieren competencias técnicas para dialogar con quien ha concebido el producto, al mismo tiempo que los ingenieros de las empresas ya no dudan en publicar en revistas académicas de nivel. Los papeles se superponen y las competencias se unen.

Sin este proceso de hibridación la red no podría desplegarse. Para juntarse es favorable parecerse. Es así como se desarrollan las conexiones, las puestas en relación, las colaboraciones y cooperaciones, naciendo una nueva forma de coordinación de las actividades que viene a completar la (demasiado) rápida transacción comercial y la (demasiado) rígida relación jerárquica.

Dentro de las cambiantes reglas de juego de las sociedades actuales, nos parece esencial incluir también en el presente trabajo, la tesis central de lo que Bunge (1.995) da en llamar la sociología sistémica. Esta tesis plantea que todo el grupo humano estructurado, desde la familia hasta el sistema mundial, debería concebirse como un sistema compuesto por seres humanos (y quizás también sus artefactos) cuyos componentes están unidos por lazos de diversas clases: biológicos (en particular psicológicos), económicos, culturales y políticos. Algunos de estos lazos son cooperativos y otros son competitivos.

Otra hipótesis básica de la sociología sistémica expuesta siempre por el mismo autor, es la de que existen cuatro subsistemas estrechamente ligados entre sí. Estos son el sistema biológico, el sistema económico, el sistema político y el sistema cultural. Todos los miembros adultos de la sociedad forman parte, de alguna manera, de más de uno de estos subsistemas.

Conectando lo expuesto por Collan con lo manifestado por Bunge, puede encontrarse que el subsistema cultural se encuentra unido precisamente por actividades, relaciones, conexiones, tales como la producción y el intercambio (difusión) del conocimiento y de la información. De ahí de nuevo la importancia de las conexiones en red.

Nos parece fundamental incluir también, el concepto de “la rosa de los vientos” de la investigación, llamada así por el Centro de sociología de la Innovación⁵, según el cual la investigación es una actividad compleja, cuya naturaleza y resultados pueden analizarse de acuerdo con cinco dimensiones principales. El incluir este concepto permite una visión diferente y globalizadora de la investigación y producción de los conocimientos.

La primera manera de caracterizar esas dimensiones es marcar las diferencias entre las finalidades asignadas a las actividades de investigación:

⁵ Centro de Sociología de la Innovación, Ecole des Mines, París. Michel Callon se desempeña actualmente como director de este Centro.

- i. La investigación contribuye a la producción de conocimientos codificados, cuya calidad e interés son evaluados por la comunidad de especialistas (o comunidad científica). Se califica a esta investigación como académica.
- ii. La investigación puede participar en un proceso de valoración económica que termina en la producción de innovaciones, es decir, en la comercialización de nuevos productos o procedimientos.
- iii. La investigación puede también movilizarse para contribuir con acciones de interés general. Algunas toman la forma de programas públicos que tienen como objetivo realizar objetos técnicos complejos. Ej: un satélite meteorológico. En otros casos su finalidad es más difusa: los investigadores y los ingenieros estudian la capa de ozono y miden el tamaño de su agujero.
- iv. La contribución a las actividades de formación constituye para la investigación una salida esencial. Los conocimientos elaborados por los investigadores se transforman de esta manera en competencias incorporadas a los estudiantes o trabajadores que siguen cursos de formación profesional.
- v. La investigación no puede desarrollarse en una sociedad hostil a la ciencia y al progreso técnico. Desde siempre los investigadores y los ingenieros se han esforzado por presentar sus actividades de manera que resulten interesantes para el público de no especialistas, tanto sea satisfaciendo su curiosidad como haciendo valer el interés de ciertos resultados previstos.

A cada finalidad mencionada se asocian mecanismos de regulación que resulta pertinente descomponer en formas de incitación y en modalidades de evaluación. Tanto los estímulos como las evaluaciones se inscriben en instituciones u organizaciones específicas.

- i. La comunidad científica toma a su cargo la producción de conocimientos certificados, lo que coloca a los investigadores una situación competitiva. Es por medio de la competencia científica (prioridad en los descubrimientos) y de las gratificaciones (reconocimiento), como se incita a los investigadores a comprometerse con esa producción de conocimientos, los cuales se constituyen, se prueban y se difunden.
- ii. La participación de la investigación en la actividad industrial (inclusive en los servicios), donde lo importante es la capacidad de transformar en innovaciones, es decir en bienes o servicios capaces de resistir la competencia. En este caso la investigación obedece a una lógica que es de la competencia económica.
- iii. Cuando la investigación participa en la realización de objetivos de interés general, se la coloca bajo la tutela de agencias u organismos públicos. El mecanismo de regulación no es el incremento de conocimientos ni la creación de ventajas competitivas, sino algo más cualitativo como el prestigio, el bienestar social.

iv. La formalización de los conocimientos y su organización con vistas a su transmisión, obedecen a una lógica que depende estrechamente de la competencia entre las instituciones de formación y de su capacidad para ubicarse en el mercado de trabajo.

v. Cuando los investigadores emprenden actividades de vulgarización y de consulta se someten a formas de regulación específicas: el impacto de un libro se mide por los ejemplares vendidos, el asesoramiento se traduce en opiniones o recomendaciones que son (o no) retomadas en las decisiones finales.

Esta rosa de los vientos de la investigación se aplica de manera indiferente a la escala de un país o de un grupo de países. Este punto es esencial, pues permite poner en relación los comportamientos de los actores con los efectos colectivos producidos por su agregación. Los poderes públicos pueden intervenir en tres niveles diferentes entre las cinco dimensiones: el primero es el equilibrio, por ejemplo apoyar las acciones de divulgación, apoyar la investigación académica, estimular la innovación técnica, etc.; el segundo nivel consiste en hacer más fáciles y frecuentes las interconexiones entre las dimensiones, por ejemplo que la producción de conocimientos certificados se conecte cada vez más con las otras dimensiones: paso por los centros de investigación académicos, etc.; y el tercer nivel es la acción sobre los mecanismos de incitación y de evaluación propios de cada dimensión, estas acciones deben ser compatibles con la exigencia precedente, como por ejemplo en el caso de la incitación, hay que atenuar las contradicciones entre el reconocimiento de los descubrimientos científicos y la apropiación económica.

A cada una de las dimensiones de la rosa de los vientos se asocian actores e instituciones. Pero con frecuencia, los mismos actores y las mismas organizaciones están en varias dimensiones: las empresas, por ejemplo, producen conocimientos certificados, emprenden actividades de formación, construyen ventajas competitivas al elaborar innovaciones, participan activamente en la elaboración de normas y de reglamentaciones vitales para su porvenir y abren las puertas de sus centros de investigación ante logros. Estas superposiciones garantizan los efectos de sistema.

1.2 Tendencias en Paraguay

Las siguientes características son propias del sistema de producción, difusión y uso de los conocimientos en el país:

a. Desmantelamiento de las estructuras gubernamentales de la educación superior. Decaimiento notable de la inversión estatal.

b. No se prevee que el gobierno, los empresarios, las agencias multinacionales o la acción concertada de otros grupos de la sociedad civil realicen esfuerzos para atender los reclamos de una estrategia económica diferente que priorice la educación, la ciencia de utilidad social.

c. Segmentación de la educación superior: Por un lado se atiende a una demanda más masificada y diversificada proveniente de la participación de la mujer, la presión de

nuevos sectores de adultos, trabajadores que requieren la recalificación de sus labores, junto con una cada vez mayor cantidad de jóvenes expectantes. Por el otro, se responde con una oferta de baja calidad que asimila la matrícula pero que devuelve un producto no adecuado a las evoluciones del mercado laboral. Dinámica contradictoria entre la masificación de los sistemas y la mantención o el decrecimiento del gasto público asignado al sector.

d. La manifestación de esta contracción es y será cada vez más aguda en las zonas rurales, en los cinturones de miseria urbanos. Así, las tasas más altas de cobertura educativa se concentran y concentrarán en un puñado de lugares y en los demás la situación es y seguirá siendo deficitaria. Con ello se acentuarán las deferencias y asimetrías en el País y de este con la región, haciendo más difícil acuerdos y programas de cooperación e integración.

e. Los centros universitarios que pretenden convertirse en Centros Académicos de excelencia (generalmente centros privados en relación con países más avanzados), absorben a personal docente de alta calificación con salarios altos. Entre ellos, el sector productivo y el Gobierno, se intensifican los intercambios de conocimientos productivos, tecnológicos y de R&D (Research and Development). Las maestrías de alto nivel se dan a través de Institutos privados que adquieren categoría de “Universidades o Centros de Postgrado” sin control ni regulación mínima ya sea de la comunidad científica o de los poderes públicos.

f. Los centros universitarios de matrícula masificada, absorben a la gran mayoría del actual cuerpo docente y universitario, que no necesitan satisfacer exigencias de acreditación por el tipo de contratación: profesor/hora de enseñanza y pueden proceder al margen de cualquier control de calidad, con lo cual se va logrando el deterioro de las instituciones públicas y se encamina la opinión de la sociedad hacia la necesidad de privatización de las universidades .

g. Las actuales tendencias mundiales y de la región de favorecimiento de las exigencias inmediatas del mercado de trabajo, hacen que la mayor parte de la matrícula se oriente y siga orientándose en el futuro a especialidades en ciencias sociales, económicas y administrativas con una tradición profesionalizante que va agregando mano de obra de poca paga al mercado de trabajo y va disminuyendo las preferencias sociales de la matrícula hacia ciencias exactas, y otras.

h. Revisando la rosa de los vientos de la investigación, puede decirse que el poco incentivo, la falta de competencia científica y de gratificaciones, la casi nula participación de la investigación en la actividad industrial (capacidad de transformar en innovaciones), así como la pobre o casi nula política de divulgación, coloca a la investigación y producción en el país, en un escalón bastante bajo, por no decir en uno de casi no existencia. El deterioro de estas condiciones de eficacia y eficiencia de los Centros de educación superior, se reflejará en una mayor pérdida de su imagen y de su identidad.

Estas tendencias se encuentran enmarcadas en el contexto de la descentralización y privatización educativa propiciada por las políticas neo liberales que tenderán a agravar estas condiciones. No se ve en el panorama, políticas gubernamentales que se propongan revertir de forma explícita estas tendencias.

En el país, el órgano regulador -la Universidad Nacional- no actúa como tal y cada Facultad constituye una unidad semi-autónoma con sus propias leyes y sus gobernantes, aunque cuando se debe tomar medidas represivas, se aplica una Ley Universitaria General que data de 1987 elaborada en plena vigencia de la dictadura y que en muchos de sus postulados se encuentra en contravención con la Constitución Nacional. El Estado benefactor no entró a las universidades paraguayas, y podemos decir que esta Universidad no se armó, a diferencia de otros países que incentivaron la investigación a través de apoyo estatales externos a la misma Universidad como el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina, la Coordinación de Perfeccionamiento de Personal de Nivel Superior (CAPES) vinculada al MEC y el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (CNPq) en Brasil, el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y tecnológico (FONDECYT) en Chile y otros.

En Paraguay, a excepción del Centro de Estudios Sociales de la Universidad Católica (CESUC) que funcionó desde 1972 a 1975, el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud (IICS) y el Centro de Investigación perteneciente al Rectorado de la Universidad Nacional (CEMIT), no se encuentran en las universidades, unidades académicas de investigación. Esta está más desarrollada en las ONGs o en los Organismos Internacionales, debido a que los técnicos más calificados y con mayor excelencia académica, se encuentran incorporados a ellos casi siempre como consultores individuales.

Las Organizaciones No Gubernamentales son otros productores importantes y quizás más importantes que las Universidades en Paraguay. Sus fundadores, al igual que los técnicos especializados contratados, son o eran muchos de ellos académicos sin espacio en centros de investigación universitarios o públicos. Con un contacto más estrecho con los grupos beneficiarios -en núcleos de acción donde existen personas en actividad, resolviendo problemas concretos que las obligan a generar ideas- produjeron y las que subsisten hasta hoy, (centros privados de investigación como el CPES, CEPRO, BASE-IS, CDE entre los más grandes, BASE-ECTA, ALTER VIDA, CEDES, CADEP y otros más pequeños) producen estudios analíticos que son más cercanos a la realidad. Existen registradas más de 250 ONGs de las cuales activan plenamente 100 de ellas. Algunas conforman redes de acción común como la Red para la Infancia y la Familia (agrupa a 11 ONGs), la Red que trabaja el desarrollo comunitario y rural (22) y la Coordinadora de Mujeres del Paraguay (CMP)⁶. Del mismo modo, 14 ONGs de encuentran coordinadas en la Red de Ecologistas del Paraguay y 10 en la Coordinadora para la prevención de la Fármaco Dependencia. DECIDAMOS creada para el cómputo de votos y control eleccionario en 1992, pasó a constituirse en una Red de ONGs.

⁶ Forman parte de la CMP las siguientes organizaciones: Centro Paraguayo de Estudios de Población (CEPEP), KUÑA ATY, ALTER VIDA Centro de Estudios y Formación para el Eco-Desarrollo, Servicio de Formación y Estudios de la Mujer (SEFEM), Asociación de Abogadas del Paraguay, Mujeres por la Democracia (MXD), Centro de Documentación y Estudios (CDE), Centro de Estudios Humanitarios (CEDHU), Círculo de Abogados del Paraguay, Colectivo de Mujeres “25 de noviembre”, GEMPA, PRESENCIA, Unión de Amas de Casa, CFA.

La actual estructura universitaria es inoperante y su aporte insignificante, tanto por el bajo financiamiento público unido a la incapacidad de generar recursos propios, como por el currículum que no responde a los cambios acelerados. El escaso financiamiento no permite al docente ejercer una jornada de tiempo completo que haría de alguna manera posible su dedicación a la investigación académica. La docencia como actividad genera ingresos complementarios, situación que sumada a la falta de programas de investigación y de incentivos hacia ésta (como ser financiación desde el consumidor), aleja al docente y por ende a los alumnos del proceso de elaboración de información. La investigación no es una tarea tomada en serio dentro de los programas curriculares de las carreras terciarias y los docentes y estudiantes no la comparten tan siquiera como un ejercicio pedagógico.

Puede concluirse, señalando que no existe una interacción de la Universidad paraguaya con el contexto expresado en la metagenda (nivel ideológico de las orientaciones básicas de la sociedad) para que, con algún tipo de producción afecte el contexto externo en algún nivel que pueda ser de importancia significativa en el diseño de políticas sociales, (López: 1.994). Lo peor para nuestras Universidades no serán los embates desde el exterior, desde la lógica neoliberal; lo determinante será la carencia de una mística interna, de una autocrítica y la frustración acumulada entre sus miembros activos, cansados de ver sus esfuerzos sumidos en las burocracias y los juegos de poder.

2. El Marco Institucional

El Mercosur ha propiciado institucionalmente pocas instancias de debate donde pueda darse un avance en materia de integración educativa y de investigación.

La principal de estas instancias es la "Reunión de Ministros de Educación de Mercosur". Ya en su primera reunión (Brasilia 12 y 13 de diciembre de 1991) resolvió entre otras cosas "la integración de los sistemas educativos de los cuatro países". Dentro de esta resolución, las acciones consideradas prioritarias y acordadas fueron:

- a. Institución de un **sistema de información en red** que permita conocer y disseminar datos educacionales de cada país.
- b. Definición de los perfiles mínimos de formación profesional y técnica, de modo a permitir la homologación de los títulos académicos y de las habilitaciones, entre los Estados-Miembros, de modo a facilitar el intercambio de recursos humanos entre los países.
- c. Compatibilización de los currícula de los cursos universitarios, especialmente de las disciplinas básicas de cada área, de modo a permitir la integración de estudios y la libre circulación de alumnos y docentes en la región.

Además de esta instancia, existe la "Reunión Especializada de Ciencia y Tecnología". Esta sin embargo, está más orientada a atender la demanda que proviene de los sectores productivos, abordándose sólo de forma tangencial, el problema de formación en Ciencia y Técnica.

Una tercera instancia es la existente en el Sub-Grupo de Trabajo No. 11, que hace referencia a la formación profesional (currícula) de los trabajadores para el Mercosur.

Fuera del Tratado de Asunción, existen otras instancias creadas desde la sociedad civil, que van demostrando la capacidad de organización de la misma para realizar una presión hacia la integración con mayor participación. La Asociación de Universidades del Grupo de Montevideo (AUGM), que reúne a varias Universidades de los cuatro países integrantes. La Asociación de Supervisores de Educación del Estado de Río Grande del Sur, organizadora del IV Encuentro Internacional de Educación y Mercosur "Desafío político y pedagógico" y probablemente muchos otros grupos incipientes o ya muy activos que con el trabajo organizado tienden a contrarrestar el "sesgo de cúpula" de las decisiones oficiales "impuestas" por el Mercosur.

De ahí, la importancia de comunicar estas experiencias como veremos en la tercera parte de esta presentación.

3. Las redes. La difusión, su importancia

3.1 Consideraciones generales

Como ya se vio al tratar el tema de la producción del conocimiento, antiguamente se hablaba de centros de investigación, de organismos de investigación, de empresas de consumidores, de instituciones de formación, interactuando linealmente desde arriba hacia abajo (o desde abajo hacia arriba). Hoy esto concluyó: los centros de investigación académicos, ya no pueden limitarse a su actividad de producción de conocimientos; mezclan sus intereses, sus proyectos y sus instrumentos con los de otros actores. El astrofísico obsesionado por la forma de las galaxias trabaja con los mismos dispositivos técnicos y utiliza los mismos métodos de diagnóstico por imágenes que el médico que acorrala tumores. El consumidor o el usuario adquiere competencias técnicas para dialogar con quien ha concebido el producto, al mismo tiempo que los ingenieros de las empresas ya no dudan en publicar en revistas académicas de nivel. Los papeles se superponen y las competencias se unen (Collan: 1.995).

Las sociedades latinoamericanas de hoy poseen -entre otros muchos- un desafío central: enfrentar con eficiencia los problemas sociales. Estas sociedades se encuentran sobresaturadas de información debido a la asombrosa explosión y al rápido crecimiento de los medios de comunicación (micromedia y comunicación masiva), hecho que hace factible que los conocimientos producidos circulen con celeridad y lleguen a los agentes consumidores que pueden emplearlos o no en sus decisiones. Basta poseer un modem, conectarse a una red o a un sistema de ellas para poder recibir y transmitir información sobre cualquier tipo de producto (base de datos, bibliografías, abstracts de libros y publicaciones, conferencias internacionales y otras).

Las sociedades que sean capaces de diseñar un marco institucional para aprovechar este flujo se convertirán en "vitales", aquellas que no, están destinadas al atraso o a su eventual desaparición. Otro tanto ocurre con las comunidades académicas. Si tenemos en cuenta la importancia de las "experiencias a pulmón" regionales, estatales, de asociaciones, de instituciones que vienen siendo realizadas, la posibilidad de conectar estas experiencias valiéndonos del paquete tecnológico que se encuentra hoy a nuestra disposición se vuelve de vital importancia.

En la actualidad se torna difícil que un país latinoamericano produzca nuevos conocimientos; lo que existe es un aprovechamiento de los conocimientos ya existentes y una adecuación de éstos a las realidades específicas de cada país. Por lo cual, el flujo de información nueva es fundamental para que cada país pueda aprovecharla y volverse competitivo, sin volverse un consumidor compulsivo de los paquetes tecnológicos a los que tiene acceso. El manejo y manipulación de las redes de información desde afuera, puede significarnos una recolonización de nuestra cultura, además de los beneficios que pueda aportarnos. La competitividad auténtica posee dos requisitos: aumento de la productividad por vía de la incorporación tecnológica y cualificación de la fuerza de trabajo.

En el Paraguay no existe un ente central que canalice la producción y a su vez la difunda. En 1994 el Poder Ejecutivo firmó una resolución por la cual se crearía una red de difusión de bibliotecas que estaría canalizada a través de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional (UNA) y coordinada a través de la biblioteca de la Secretaría Técnica de Planificación (STP), órgano dependiente del Poder Ejecutivo. Hasta ahora esta resolución es meramente una declaración de intenciones y en el plano de la acción, no se realizó aún ninguna medida tendiente a la implementación de dicha red. Si bien el Centro de Documentación ha ido instalando en diferentes centros educativos un sistema informático para la puesta en marcha de un sistema de información en red, (solo fue posible en los Centros que poseían infraestructura y hardware para ello) éste -por falta de asignación de recursos- no puede implementarse. A nivel de las ONGs, Decidamos, a partir de 1994 está constituyendo, a través del Centro Nacional de Computación perteneciente a la Universidad Nacional con salida a INTERNET y con el servicio del correo electrónico, una red -entre ONGs- de desarrollo, pionera en el País.

3.2 La difusión. el sistema difusor

El sistema difusor es un sistema de intermediación colocado esquemáticamente entre los otros sistemas, el de producción y el de utilización. Tiene por función efectuar la comunicación de los conocimientos, la cual puede adoptar diversas formas y usar una diversidad de soportes materiales. La comunicación de conocimientos implica su puesta en público; en otras palabras, su disponibilidad. La accesibilidad de los mismos puede variar por motivos diversos: especialización del lenguaje en que se hallan formulados, reserva con que son manejados, facilidad de acceso a sus fuentes o lugares de almacenamiento, costo de tiempo y recursos para llegar a ello o aprehenderlos, etc. Brunner y Sunkel (1.993).

Esta aprehensión se da en la sociedad por dos caminos: el primero, es el de los diversos medios y soportes de publicación (libros, revistas, archivos, bancos de datos, conferencias, etc) y el segundo, el camino de la retransmisión directa o indirecta que se da en el seno de las diversas instituciones sociales. Esta retransmisión amplía o refuerza el proceso de difusión.

Indudablemente, el subsistema difusor cumple -como ya se mencionó más arriba- una función mediadora. Se trata del canal que posibilita que la producción de conocimientos y la información, así como la comunicación de experiencias, llegue a los consumidores. Pero por el sólo hecho de existir la mediación, no se asegura la comunicación efectiva o el aprovechamiento del conocimiento disponible. Para que éste se dé es necesario que converjan diferentes factores como ser, el interés de los consumidores en el tema, confianza en el productor, accesibilidad, etc.

Si este subsistema difusor de conocimientos e información penetra en el dominio de la verdad, adquiere poder y puede independizarse y llegar a convertirse en enemigo de los mismos sistemas de poder establecidos.

a. Los medios de transmisión

Pocas veces los canales de transmisión y recepción son directos; por lo general, la transmisión es mediatizada y la recepción es selectiva. Importa, por lo tanto, conocer los diferentes medios utilizados por los productores para lograr la instrumentalización de los resultados de su investigación (Briones: 1.993).

Haciendo referencia a Paraguay, luego de concluido algún trabajo de investigación, por lo general se lo presenta por medio de un informe o artículo. Este suele ser difundido a través -exclusivamente- de la venta debido a los escasos recursos de los productores, aunque también existen donaciones a usuarios calificados (instituciones académicas, pares de investigación, organismos de cooperación multilateral, entre otros). Generalmente este resultado no es conocido por el público en general y por los formuladores de políticas sociales. En relación a estos últimos, es innegable la distancia que existe entre las investigaciones y los diseñadores y ejecutores de políticas sociales. No siempre coinciden los análisis científicos con las prioridades políticas, y en muchos casos, las decisiones son incluso contrarias al conocimiento acumulado. Las presiones de los diferentes grupos -pueden en algunos casos- alterar las políticas sociales. Bien lo expresa con claridad Frohmann (1993) cuando comenta: “un investigador de un organismo internacional, al mismo tiempo que planteaba sus dudas respecto del impacto de la investigación social sobre las políticas, señalaba que los resultados de la investigación influyen más bien sobre el debate público y por esta vía, tal vez, sobre los formuladores de política”.

En el período de la dictadura militar (1954-1989), la difusión se encontraba también centrada en los órganos oficiales del gobierno. La población usuaria no se enteraba, o se enteraba fragmentariamente y de manera distorsionada de lo que sucedía y se producía en el país. Sólo tenía acceso a lo producido una pequeña porción de la sociedad compuesta de intelectuales, políticos y miembros de las universidades ligados en forma directa a los sectores productores. Estas publicaciones eran según Aldana (1994) publicaciones hechas por semanarios de la Iglesia Católica; revistas especializadas de sectores diversos: eclesiales, de ONGs; político-partidarios; sindicales y materiales publicados por los movimientos estudiantiles. Todos ellos con las limitaciones propias de la cantidad de números impresos.

Luego del golpe del 2 y 3 de febrero que derrocó al gobierno militar, la nueva sensación de libertad adquirida, sumada al entretenimiento de lo difundido, que permitía hablar del hecho aunque esto no significaba tener poder de decisión sobre el mismo, hizo que la producción de libros y de otro tipo de publicaciones disminuyese. La urgencia de difundir lo inmediato y de disfrutarlo luego de casi 35 años de silencio, hizo factible este fenómeno. Las publicaciones arriba mencionadas, al igual que los análisis explicativos sobre la realidad dejan de tener vigencia para centrarse, la mayoría de lo producido, en análisis concretos de aspectos de la coyuntura.

b. La demanda de conocimiento

De parte de las agencias gubernamentales se dá desde hace aproximadamente dos décadas una paulatina transformación en el tipo de conocimiento requerido. Las exigencias de la cooperación técnica y financiera internacional inducen al gobierno a volverse más exigente en la elaboración de diagnósticos y formulación de proyectos. Este nuevo tipo de conocimientos, más volcado al cómo hacer las cosas, es generado endógenamente o con la visita cada vez más frecuente de expertos de organismos internacionales. El sector público tiene así una razón verdadera para mantener la distancia con las universidades del país y otros potenciales centros de generación de conocimientos: éstos no producen lo requerido y ni universidades, ni ONGs, muestran -salvo muy pocas excepciones- una disposición a adaptarse a las nuevas condiciones de mercado. Es sólo en años muy recientes cuando algunas ONGs empiezan a ser requeridas como contraparte de proyectos, pero sobre todo, cuando técnicos de estas organizaciones son contratados para trabajos de consultorías o directamente incorporados a dependencias del gobierno central o de los municipales, lo cual refleja la necesidad creciente de contar con técnicos de un nivel relativamente alto de especialización, o sea, de conocimientos.

Con el golpe de 1989, y la posterior aplicación de instrumentos de políticas económicas de corte neoliberal, la preocupación de la opinión pública se desplaza hacia los temas socioeconómicos o hacia aspectos anecdóticos y relativamente superficiales del acontecer político. En respuesta a esta nueva situación, la comunidad académica acaba reduciendo su productividad y adoptando posiciones menos críticas hacia el accionar gubernamental, toda vez que buena parte de los integrantes de dicha comunidad, ingresaron como consultores o a puestos dentro del sector público.

3.3 Propuesta de utilización

Nadie debe ser dueño absoluto de la información. En la medida que se distribuya el conocimiento en los diferentes ámbitos y a través de diferentes canales, que se creen base de datos interconectadas u otros servicios, el crecimiento de un país tendría un sustento válido.

Cabezas (1994), periodista experto en redes, investigador del programa de Nuevas Tecnologías del ILET-Chile, dice que si queremos asegurar el mejor uso del conocimiento y la real riqueza de las experiencias, existe consenso o debería existir, para consolidar una red de comunicación. Tal infraestructura necesita construirse “desde las personas” e “instituciones” más que de los computadores y telecomunicaciones.

En los dos últimos decenios, América Latina ha impulsado una serie de redes en diversos campos derivados de la necesidad de compartir la información relativa a lo que se está produciendo. Entre otras podemos mencionar: CLACSO en Ciencias Sociales; DOCPAL en Población; REDUC en Educación; INFOPLAN y CARISPLAN en planificación; CLAD en Administración Pública. Todas ellas procesan en general, información bibliográfica.

El “issue” principal en el tema de las “redes”, es que existe una conexión innegable entre el conocimiento (Know-how) y el desarrollo. Pero esto no se da en forma automática. La información adquiere sentido cuando personas concretas son capaces de apropiarse de ella para “hacer algo distinto” o “ver algo que antes no veían”. De allí que la información conectada a la comunicación se pone en el centro y la “redes de información” se convierten en redes de comunicación.

Como ya se dijo, no es justa la subutilización y utilización deformada de las potencialidades de la información y el conocimiento que impiden el desarrollo en virtud de los monopolios internacionales y locales que acaparan la mayor parte de la información. Incidir en una política de cultura y comunicación, es una tarea prioritaria de la sociedad civil. La ley que autoriza la conexión del país a INTERNET es uno de los logros que deberían ser buscados con insistencia. Paraguay es uno de los pocos países que no cuenta con un Sistema Nacional de Información que posibilite la orientación, racionalización, normalización y organización adecuada de las bibliotecas y centros de documentación con miras a la satisfacción de las necesidades de información de la población.

Sin embargo, cabe destacar que existen organizaciones sociales como BASE-IS, que se encuentran conectadas a redes como ALTERNEX⁷ y CHASQUE⁸

El reto consiste en repensar las relaciones establecidas dentro de la sociedad, desde una perspectiva global de integración. Desde donde sea: cooperación académica, comunicación de innovaciones, innovación en la docencia, la investigación y los servicios, la compuerta del flujo informativo está abierta. La pauta a desarrollar es la cooperación intrainstitucional -hacia y desde la sociedad- para la conformación de escenarios comunes, y no la subordinación ciega a esquemas y modelos considerados como únicos a seguir.

⁷ ALTERNEX es un servicio internacional de comunicación de datos de IBASE, destinado prioritariamente a servir sin fines de lucro a entidades de la sociedad civil, estudiantes e investigadores latinoamericanos. Está asociado a la red mundial de la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC) y ha sido creado en 1989 con el apoyo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Son componentes de la red APC los siguientes sistemas: AlterNex, IBASE, FredsNatet, GreenNet Poptel, Nicarao, PeaceNet, EcoNet, HomeNet, ConflictNet, Pegasus, The Web.

⁸ CHASQUE es un servicio del Instituto del Tercer Mundo y la Asociación para el Progreso de las Comunicaciones (APC), que opera 24 horas al día desde agosto de 1.989 y ofrece a la comunidad la posibilidad del intercambio electrónico de información, tales como el correo electrónico, conferencias internacionales permanentes, transmisión de textos a máquinas de fax y acceso a bases de datos.

Bibliografía

- Aldana, Susana (1.994). “Los medios en el centro”. En **Revista Acción**, No. 145, julio.
- Briones, Guillermo et. al. (1.993). **Usos de la Investigación Social en Chile**. Santiago, Chile, FLACSO.
- Brunner, Joaquín J. (1.993) **Evaluación y financiamiento de la Educación Superior en América Latina: bases para un nuevo contrato en políticas comparadas de educación en América Latina**, Santiago, Chile.
- Brunner, Joaquín J. y Guillermo Sunkel (1.993). **Conocimiento, sociedad y política**, FLACSO, Santiago, Chile.
- Bunge, Mario (1.995). **Sistemas sociales y Filosofía**. Bs. As, Argentina, Edit. Sudamericana..
- Cabezas B., Alberto (1.994). **Diseño de redes de comunicación, potencial de las nuevas tecnologías**. Santiago, Chile, ILET.
- Callon, Michel (1.995). “Investigación e innovación en Francia: definición de un marco analítico”, en **Economía de las Innovaciones** No. 4 publicación del Programa de Investigaciones Económicas sobre Tecnología, Trabajo y Empleo PIETTE del Consejo Nacional de investigaciones Científicas y Técnicas de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Nación, Bs. As. Argentina.
- Didriksson, Axel (1.995). **Escenarios de la Universidad en México y América Latina**, México D.F., Ed. UNAM.
- Frohmann, Alicia (1.993). “Para qué estudiar la pobreza?. Objetivos y apropiación instrumental de la investigación social sobre pobreza”. En Briones, G. et.al., **Usos de la Investigación Social en Chile**. Santiago, Chile, FLACSO.
- Horowitz, Irving. Comp. (1.979). **Historia y elementos de la sociología del conocimiento**, Bs.As, Argentina, Edit. Univ.
- López B. Teresita (1.994). **Las tesis de la Escuela de Trabajo Social. Su impacto en la generación de conocimientos y en las políticas públicas y privadas**, Asunción, Escuela de Trabajo Social, Universidad Nacional.
- Sutz, Judith (1.990). **Transformaciones y comunicación hacia el Uruguay del 2000** en Instituto de Comunicación y Desarrollo- Agencia Española de Cooperación Internacional, **Telemática y Redes de Comunicación**, Seminario Regional 20-21 de setiembre de 1990, Montevideo, Uruguay.

Turner M., Jorge (1.995). “El Poder y los Medios de Comunicación”. Conferencia a ser presentada en el XX Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología en la ciudad de Méjico.